



*Almendros
de Poza de la Sal*



**Interreg
Sudoe**



Co-funded by
the European Union

AgroTour SUDOE

**Este trabajo forma parte del Proyecto Europeo
AgroTour SUDOE (Código: S1/4.6/F0015)**

Textos y fotografías:

Enrique del Rivero

Diseño:

José Luis García Ubierna



Almendros de Poza de la Sal

SUMARIO

- 5** El anuncio de la primavera
- 6** Un proyecto medioambiental y turístico
- 8** Los 10 imprescindibles
- 10** **Ruta en coche. Tesoros de La Bureba**
- 12** Poza de la Sal
- 14** Las salinas de Poza de la Sal
- 17** Hermosilla
- 18** Piérnigas
- 18** Santuario de Santa Casilda
- 20** El dolmen de Reinoso
- 21** Ermita de Monasterio de Rodilla
- 22** Castil de Lences y Lences de Bureba
- 24** **Senderismo. Entre almendros en flor**
- 26** **Ruta BTT. Por la Arizona burgalesa**

Puedes consultar información actualizada sobre “Eventos y experiencias en el territorio” en

turismoburgos.org



A scenic landscape featuring numerous almond trees in full bloom, their white blossoms contrasting against the green fields and brownish hills. The foreground is dominated by a large, mature almond tree with a thick trunk and a dense canopy of white flowers. The background shows a valley with more trees and rolling hills under a soft, hazy sky. The overall atmosphere is peaceful and natural.

Almendros de Poza de la Sal

Almendros en los alrededores de Poza de la Sal



El anuncio de la primavera

Justo en la transición entre el invierno y la primavera meteorológicos, a finales de febrero y principios de marzo, el entorno de Poza de la Sal se viste con el blanquecino manto de sus almendros en flor. **Es una de las floraciones más bellas y conocidas —también la más temprana— de la provincia de Burgos**, y en los últimos años se ha convertido en un referente turístico, cultural y comunitario de la comarca de La Bureba.

Un microclima muy especial

Desde siempre, el almendro (*Prunus dulcis*) ha sido una especie muy cultivada y valorada en Poza de la Sal. Sus habitantes, antaño tan ligados a la tierra, se dieron cuenta de que estos rústicos árboles se desarrollaban mucho mejor en una reducida área de apenas unos kilómetros cuadrados situada al sureste de la población, entre el caserío y el curso del río Homino.

Estas favorables condiciones, poco comunes en los alrededores, se debían a **un particular microclima originado por la orientación hacia el sol y el parapeto del Castellar frente a los fríos vientos del norte.**



Monumento a Félix Rodríguez de la Fuente

Un proyecto medioambiental y turístico

La floración de los almendros está condicionada por las circunstancias meteorológicas de cada año. Sin embargo, por esas imprevisibles coincidencias del destino, **casi siempre coincide con el 14 de marzo, aniversario del nacimiento en Poza de la Sal del recordado naturalista y divulgador Félix Rodríguez de la Fuente.**



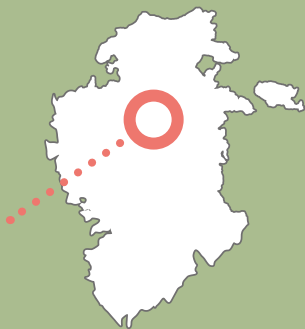
Miles y miles de árboles

En sus mejores tiempos, Poza de la Sal llegó a contar con casi siete mil almendros que, algunos años, producían alrededor de 200.000 kilos de almendras. La cosecha, de gran calidad, era muy demandada por los mayoristas que cada otoño llegaban puntualmente desde Cataluña y La Rioja. Tampoco debía de ser despreciable la venta de estos fru-

tos secos —en este caso, de la variedad largueña— a los fabricantes de **las célebres almendras garrapiñadas de la cercana Briviesca.** Estos apreciados dulces comenzaron a elaborarse a mediados del siglo XIX y se hicieron famosos en toda España gracias a los trenes que paraban en la estación de la ciudad.

Por todo ello, el ayuntamiento y la oficina de turismo de la villa organizan una serie de actividades para que los visitantes disfruten al máximo de este singular espectáculo de la naturaleza.





LOCALIZACIÓN

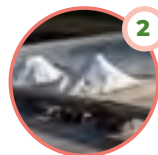
Situada en el extremo noroccidental de La Bureba, a la famosa villa salinera se llega desde Burgos por las carreteras B-V-5021 y BU-V-5103.

Desde allí, la ruta discurre por tranquilas carreteras bien señalizadas que permiten enlazar entre sí todos los enclaves visitados.

LOS 10 IMPRESCINDIBLES



1
**RUTA DE LOS
ALMENDROS EN FLOR**



2
**SALINAS
DE POZA DE LA SAL**



3
**ERMITA
DE PIÉRNIGAS**



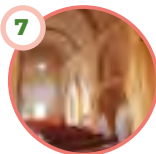
4
**SANTUARIO
DE SANTA CASILDA**



5
**DOLMEN
DE REINOSO**



6
**ERMITA DE
MONASTERIO
DE RODILLA**



7
**IGLESIA
DE TOBES Y RAHEDO**



8
**VALLE
DE LAS NAVAS**



9
**IGLESIA
DE CARCEDO
DE BUREBA**



10
CASTIL DE LENCES



POZA DE LA SAL

Castil de Lencas

Hermosilla

Lencas de Bureba

Carcedo de Bureba

Piérnigas

Santuario de Santa Casilda

BRIVIESCA

Tobes y Rahedo

Reinoso

Dolmen de Reinoso

Valle de Las Navas

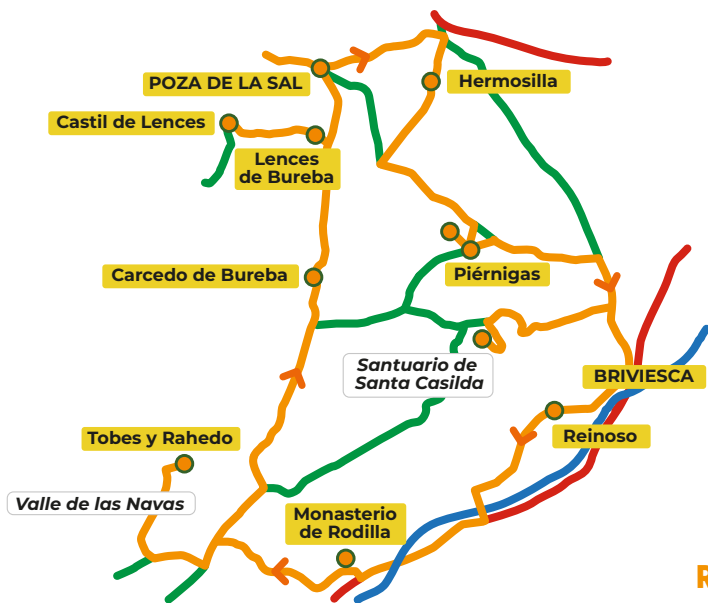
Monasterio de Rodilla

En coche

Tesoros de La Bureba

Tras disfrutar con los almendros floridos, se puede aprovechar el viaje hasta Poza de la Sal para conocer de primera mano buena parte de La Bureba.

Una atractiva comarca de límites bien definidos, con unos bellos y humanizados paisajes salpicados de pequeños pueblos repletos de historia, arte y patrimonio rural.



DATOS PRÁCTICOS RUTA EN COCHE

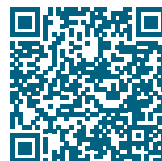
Inicio del recorrido: Poza de la Sal

Kilómetros: 133 kilómetros

Duración: El recorrido se puede hacer en una sola jornada, aunque es mucho mejor si se planifica para dos días, pernoctando en algún establecimiento de la zona.

Época recomendada:

Finales de febrero y principios de marzo.



**CON ESTE CÓDIGO QR
PUEDES SEGUIR EL RECORRIDO
DE LA RUTA EN GOOGLE MAPS**



Poza de la Sal

Y vamos a comenzar por el principio. **Poza de la Sal ya muestra, desde la distancia, su personalísimo perfil de villa medieval recostada bajo la protección de un escarpado y desafiante peñasco calizo.** El origen de la población hay que buscarlo en la explotación de la sal de sus antiguas salinas. Autrigona, romana —las excavaciones arqueológicas han confirmado su identificación con la ciudad de Flaviaugusta— y medieval, fue lugar de repoblación en el siglo IX.

Su escalonado caserío se refugia a la sombra de una espectacular fortaleza que se erigió para el control de sus importantes salinas. El castillo actual es del siglo XIV y su planta, estrecha y alargada, está perfectamente adaptada a la cresta rocosa sobre la que se asienta. Es una de las fortalezas más espectaculares de

las que todavía se alzan en la amplia geografía burgalesa. **El castillo está siempre abierto y se puede visitar por libre.**

En Poza de la Sal, que pertenece al selecto club de los **“Pueblos Más Bonitos de España”**, además de las estrechas y empedradas calles y de las casas con entramados, destaca la iglesia gótica de San Cosme y San Damián, con su monumental portada de estilo barroco. También hay que visitar el Ayuntamiento, las puertas de la muralla, el edificio de la Casa de Administración de las Reales Salinas —en el que se aloja el Centro de Interpretación de las Salinas—, las fuentes, lavaderos y abrevaderos del barrio de San Blas y el importante conjunto de las salinas.

Poza de la Sal, auténtico balcón de La Bureba, celebra todos los inviernos la ancestral danza del Escarrete.





Danza del Escarrete





Las salinas de Poza de la Sal

Un diapiro de manual

El diapiro de Poza es una de las estructuras geomorfológicas más singulares de Burgos. Con forma circular y semejante a un gran cráter de más de dos kilómetros de diámetro, constituye la chimenea por la que han aflorado a la superficie los materiales salobres explotados en las antiguas salinas.

Complicada extracción

A diferencia de otras salinas en las que la sal brotaba disuelta en el agua de los manantiales, en Poza era necesario extraerla de sus vetas subterráneas excavando profundos pozos —conocidos como cañas— y galerías, en los que se inyectaba el agua que regresaba a la superficie convertida en salmuera.

Posteriormente, esta salmuera se extendía para su cristalización mediante una complicada y extensa red de finos canales labrados en madera de pino, en unas superficies planas y rectangulares llamadas eras.

En muchos casos, para salvar los pronunciados desniveles del estrecho valle, las eras se levantaban aterrazadas sobre pilares de madera alineados. El sol y el viento del verano burgalés completaban el trabajo de los esforzados salineros.



Flotar en las salinas

En las salinas de Poza de la Sal se puede disfrutar de una experiencia única. En las pozas donde se embalsaba la salmuera antes de ser distribuida por las eras, **la concentración de sal es tan elevada que es imposible hundirse en el agua**, igual que si se estuviera bañando en el Mar Muerto.

También llama la atención el color rosado del agua, producido por la abundancia de un minúsculo crustáceo, la *Artemia salina*, exclusivo de las aguas salobres.



Baño en la Salinas



+INFO

La zona de las salinas se puede visitar de forma libre, ya que existen numerosos paneles explicativos, o a través de una interesante visita guiada que se puede concertar en la oficina de turismo de la localidad.

Tel: 947 30 20 24



La sal de Poza es una de las mejores y más puras de España gracias a su extracción de vetas minerales subterráneas con cerca de 200 millones de años de antigüedad.

Merece la pena adquirir un tarro en algún comercio local.

Hermosilla, joya del románico

Desde Poza de la Sal, pasando por Cornudilla, enseguida se alcanza Hermosilla.

En lo alto del cerro que preside el pueblo y el inmediato discurrir del río Oca se alza la iglesia parroquial de Santa Cecilia, que conserva **uno de los ábsides románicos más bellos e interesantes de la provincia de Burgos.**

Dentro del atrio de la iglesia de Hermosilla, delimitado por un murete de sillarejo, que además sirve de contención del empinado terreno, se descubre un centenario y retorcido moral (Morus nigra). **Este árbol, que por su longevidad era un símbolo de la eternidad del cristianismo, se plantaba junto a la cabecera del templo el mismo día de la consagración.** Por lo tanto, estamos hablando de un ejemplar que ha sobrevivido la friolera de 900 años.



Iglesia y moral de Hermosilla

Piernigas

Con los inconfundibles relieves de los Montes Obarenes a la espalda, una serie de carreteras locales atraviesa un suave paisaje en el que se alternan los fértiles campos de labor con llamativos bosquetes de encina y quejigo, hasta llegar a la siguiente etapa del recorrido: la localidad de Piernigas. A poco más de un kilómetro del pueblo se descubre la ermita de San Martín. Además de por su aislamiento, este original templo románico, fechado entre finales del siglo XII y principios de la siguiente centuria, **llama la atención por la pureza y sobriedad de su arquitectura y por la total ausencia de cualquier elemento escultórico o decorativo.**

Santuario de Santa Casilda

Desde Piernigas la ruta enfila hacia la carretera CL-632 y el señalizado cruce hacia Revillalcón, Salinillas de Bureba y Santa Casilda.

Poco a poco, la carretera inicia el ascenso al risco calcáreo —desde el que se divisa buena parte de la comarca— sobre el que se asienta el santuario burebano.



En este venerado y mágico lugar se guarda con celo la leyenda de una rubia y enferma princesa musulmana, hija del rey de Toledo, Almamún, que acudió a estos solitarios parajes del reino de Castilla allá por el siglo XI, atraída por la fama de unos lagos de aguas milagrosas y curativas.

El renombre de los lagos de San Vicente, que así se llamaban estas milagrosas aguas burebanas, fue creciendo y, con el paso de los siglos, se convirtieron en un concurrido lugar de peregrinación al que acudían las gentes atraídas por la fama taumatúrgica, relacionada con la fertilidad, de la singular santa de origen bereber.

La fama de Santa Casilda propició que se acercaran hasta el corazón de La Bureba miles y miles de devotos, sobre todo mujeres, deseosos de obtener descendencia. Incluso llegó al lugar, con esa intención, la mismísima Isabel la Católica.

En el siglo XVI se levantó un santuario en el que sobresale una capilla renacentista de tres naves. En su interior se conserva la imagen recostada de la santa sobre su sepulcro. **El conjunto escultórico destaca por su belleza y acertada composición y surgió de las manos de un genial artista: Diego de Siloé.**

El santuario de Santa Casilda también es conocido por su famosa y concurrida fiesta de la Tabera.





A Valdazo por Briviesca

Para continuar la ruta hay que acercarse hasta Briviesca, dónde **merece la pena visitar su Conjunto Histórico Artístico y en especial el convento de Santa Clara con su magnífico retablo renacentista.**

Tras este imprescindible alto en el camino hay que enlazar con el camino asfaltado que lleva hasta Valdazo, un pueblo que conserva una interesante arquitectura popular y una iglesia de estilo tardorrománico. Consta de nave única, cabecera semicircular y una esbelta torre sobre el tramo más oriental de la nave. La portada está protegida por un elegante pórtico gótico.



El dolmen de Reinoso

El carreteril continúa al encuentro de Reinoso. Justo a la salida del pueblo hay que prestar atención a la pista que permite llegar hasta el dolmen de El Pendón. Gracias a las excavaciones dirigidas por el arqueólogo Manuel Rojo sabemos que **este sepulcro megalítico, con más de 5.500 años, es un referente para conocer esa lejana época.**

El dolmen, uno de los más grandes en su género, cumplió con su función de sepulcro colectivo hasta que fue transformado en un singular lugar ceremonial para practicar ancestrales rituales que incluso incluían el canibalismo. También fue una marcada referencia visual del territorio.

Ermita de Monasterio de Rodilla

Tras incorporarse a la N-1 con dirección a Burgos, la ruta prosigue al encuentro de Monasterio de Rodilla. Al llegar a un enclave en el que las rocas se encrespan y brota un caudaloso manantial sombreado por altivos chopos, se localiza la famosa ermita de Nuestra Señora del Valle. **La elegante y sobria iglesia muestra algunos de los elementos más típicos del románico burgalés:** nave única, cúpula y torre cuadrada sobre el incipiente crucero y ábside semicircular en la cabecera.

Merece la pena ascender por una estrecha pista asfaltada que acaba en un aparcamiento desde el que parte **un cómodo sendero que conduce hasta las inmediaciones del millenario castillo de Monasterio de Rodilla.**



El Valle de las Navas

En las inmediaciones de Temiño hay que desviarse por el ramal que se dirige hacia Tobes y Rahedo. Este último pueblo, que cuenta con una de las más antiguas iglesias románicas de la comarca, es la mejor entrada a **un singular enclave paisajístico conocido como la “Arizona burgalesa”.**

La erosión producida por los ríos, arroyos y torrentes que forman la cabecera del río Homino, y la alternancia de litologías de distinta dureza, son los principales responsables del relieve de **cerros testigo, laderas, cárcavas, barrancos, glacis y terrazas que caracterizan la extraordinaria personalidad y colorido de este paisaje burgalés.**



Románico a la vista

De regreso, en dirección a Poza de la Sal, y en Carcedo de Bureba, es obligatorio parar para admirar, presidiendo la localidad, **una de las joyas del románico rural de la comarca.**

La fábrica de la iglesia de Santa Eulalia nos habla de un templo de finales del siglo XII, con una estructura frecuente en el románico rural burgalés: nave única con presbiterio recto, ábside semicircular y espadaña a los pies. **En la cabecera llama la atención el empleo de sillares de dos colores.** La intencionada alternancia de unos bien labrados bloques de arenisca rojiza con otros más claros le otorga cierto toque exótico.



Lences de Bureba

Merece la pena detener el vehículo a la entrada de Lences de Bureba para poder acceder al pueblo cruzando el puente medieval, de elegante lomo de asno, que salva el modesto río de las Campanas. Enseguida se alcanza la iglesia de Santa Eugenia, que conserva una amplia portada románica con cinco arquivoltas decoradas con motivos geométricos, vegetales y zoomórficos.

La tranquila carretera discurre alternando las zonas boscosas con los campos de labor. Entre estos últimos **se pueden ver algunos de los últimos viñedos de La Bureba**, un territorio que antaño fue una importante zona vitivinícola.



Castil de Lences

Enseguida se alcanza, protegido de los vientos del norte por las primeras estribaciones del páramo, Castil de Lences. **Este pueblo, uno de los que mejor ha conservado su trazado y su arquitectura popular en toda la comarca**, guarda con mimo dos verdaderos tesoros de espiritualidad, historia y arte: el convento de monjas clarisas de La Asunción y la iglesia románica de Santa María. Lo primero que **llama la atención es la abundante agua que corre por los canales que alimentaban los molinos de la localidad**. Procede de un caudaloso arroyo que antes riega las huertas del convento de las clarisas.

Las construcciones del monasterio, protegidas por una recia muralla de piedra, presiden el conjunto del pueblo y aparecen perfectamente integradas en su caserío. El

convento de Nuestra Señora de La Asunción fue fundado en el año 1282 por mandato de doña Sancha de Rojas y Velasco. A pesar de su aparente modestia, guarda en su interior varios y valiosos elementos artísticos y monumentales. **A un paso se alza la otra joya de la localidad: la iglesia románica de Santa María**. Fechada en el siglo XII, consta de una sola nave, con añadidos posteriores, y cabeceira con ábside semicircular. Una de las sorpresas del templo es su original pila bautismal románica, de copa cuadrada y con una sencilla decoración de incisiones geométricas.

Antes de partir de Castil de Lences hacia Poza de la Sal **se puede visitar el Santuario de Manalagua, donde brota el arroyo que atraviesa el pueblo y se venera a la Virgen de Manalagua**. En este sagrado enclave ya practicaban sus ritos, hace unos dos mil cien años, los pobladores autrigones de la comarca.



Castil de Lences

Senderismo

Entre almendros en flor

DATOS PRÁCTICOS

Inicio y final del recorrido:

Poza de la Sal

Distancia: 4,5 kilómetros

Duración: Dos horas

Desnivel positivo: 86 metros

Desnivel negativo: 96 metros

Dificultad técnica: Baja

Preparación física:

Apta para todos los públicos

Los cerca de tres mil almendros, algunos de ellos casi centenarios, que han llegado hasta nuestros días están plantados en las lindes de las pequeñas fincas aterrazadas y en los caminos y senderos que vertebran este pintoresco territorio.

Precisamente por ellos discurre la señalizada ruta oficial de la “Floración de los Almendros”.



**AQUÍ PUEDES
SEGUIR LA RUTA
EN WIKILOC**



El recorrido está diseñado para todos los públicos. Tiene unos cuatro kilómetros y medio, apenas desnivel, y **permite disfrutar de los almendros más destacados y de las mejores vistas panorámicas del paisaje.**

La oficina de turismo de Poza de la Sal también ofrece visitas guiadas que se anuncian con la antelación suficiente.



Ruta BTT

Por la Arizona burgalesa

DATOS PRÁCTICOS

Inicio y final del recorrido:

Tobes y Rahedo.

Kilómetros:

30,85 kilómetros

Duración:

Unas tres horas.

Desnivel positivo:

451 metros.

Desnivel negativo:

451 metros.

Dificultad técnica:

Moderada.



**AQUÍ PUEDES
SEGUIR LA RUTA
EN WIKILOC**

Tobes y Rahedo es uno de los mejores accesos para visitar el singular paisaje geológico del Valle de las Navas. **Desde el pueblo parten varios caminos que se internan en estos llamativos parajes.**

Modelado por la erosión en los blandos materiales cenozoicos y cuaternarios, en la zona se suceden los conglomerados calcáreos, las arcillas rojas, las areniscas amarillentas, las margas blancas y grises, las calizas y las arenas del Mioceno Inferior.



La ruta se puede recorrer caminando y en bicicleta de montaña.

Con la ruta en BTT, que discurre por pistas, senderos y unos cortos tramos de asfalto, se van a visitar los más señalados enclaves del espacio natural: Fuente Blanca, Pradovel, El Cuerno, La Hoya, El Portillo, Llanos Altos, Molinillo y El Capón. También se pasa por las localidades de Rublacedo de Arriba, Rublacedo de Abajo y Melgosa.





Puedes ampliar la información
sobre esta y otras rutas en
turismoburgos.org



Provincia de
Burgos
origen y destino

**Interreg
Sudoe**



Co-funded by
the European Union

AgroTour SUDOE